

Trabajo Fin de Grado

Análisis económico de Mali como Estado anfitrión de una
Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones
Unidas

Economic analysis of Mali as a host country of a United
Nations Peacekeeping Operation

Autora

Diana Tejero Bleda

Directora

Claudia Pérez Forniés

Facultad de Economía y Empresa

2022

RESUMEN

El Estado de Mali se ha convertido en el epicentro de un escenario de crisis y conflicto que azota la región del Sahel desde el primer golpe de estado en la capital, Bamako, en 2012. Esta situación ha desembocado en el despliegue de una Operación del Mantenimiento de la Paz dirigida por la Organización de las Naciones Unidas en el país, lo que convierte la economía de Mali en objeto de interés para su análisis.

Este análisis se enfoca en la evolución de su economía desde 2010, previo al inicio de la Misión de Estabilización Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas en Mali, hasta la actualidad, a través de factores clave como el Producto Interior Bruto o el Índice de Desarrollo Humano. Además, se desarrolla el concepto y los estudios relativos a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y su forma de financiación y, en concreto, los recursos asignados a la Operación en Mali.

Palabras clave: Mali, operaciones de mantenimiento de la paz, seguridad, economía, financiación, comercio exterior, desarrollo, Naciones Unidas, MINUSMA

ABSTRACT

The state of Mali has become the epicenter of a setting of crisis and conflict which devastates the Sahel region since the first coup d'état in the capital, Bamako, in 2012. This situation has led to the deployment of a Peacekeeping Operation led by the United Nations in the country, which makes the Malian economy an object of interest for its analysis.

This analysis focuses on the evolution of its economy since 2010, prior to the start of the United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali, to the present, through key factors such as the Gross Domestic Product or the Human Development Index. In addition, the concept and studies related to Peacekeeping Operations and their form of financing are developed and, specifically, the resources assigned to the Operation in Mali.

Key words: Mali, peacekeeping operations, security, economy, financing, foreign trade, development, United Nations, MINUSMA

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
1. Historia política del Estado de Mali	4
II. SITUACIÓN ECONÓMICA	10
1. Perspectiva general: inicio de la Operación de Mantenimiento de la Paz	11
2. Análisis de factores económicos: 2010-2020	12
2.1. Producto Interior Bruto	13
2.2. Crecimiento del Producto Interior Bruto	14
2.3. Estructura productiva	14
2.4. Comercio exterior: exportaciones e importaciones	18
2.5. Índice de Gini	19
2.6. Índice de Desarrollo Humano	20
2.7. Inscripción escolar	24
III. MALI: PAÍS ANFITRIÓN DE UNA MISIÓN DE PAZ	27
1. Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz	27
2. Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA)	31
3. Financiación	33
3.1. Financiación de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz	33
3.2. Financiación de la misión en Mali: MINUSMA	36
IV. CONCLUSIONES	40
ANEXOS	43
BIBLIOGRAFÍA	44
WEBGRAFÍA	48

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AFISMA	Misión de Apoyo Internacional dirigida por África para Mali
AGNU	Asamblea General de Naciones Unidas
AMISOM	Misión de la Unión Africana en Somalia
Carta	Carta de las Naciones Unidas de 1945
CEDEAO	Comunidad Económica de Estados de África Occidental
CMA	Coordinación de Movimientos del Azawad
CSNU	Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
EUCAP Sahel Mali de la Unión Europea	Misión en Mali de la Política Común de Seguridad y Defensa
EUTM Mali	Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Mali
FMI	Fondo Monetario Internacional
G5S	Fuerza Conjunta G5 del Sahel
MINUSMA	Misión de Estabilización Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas en Mali
MISAHEL	Misión por Mali y el Sahel de la Unión Africana
MONUC	Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
OMP	Operación para el Mantenimiento de la Paz
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
SGNU	Secretario General de Naciones Unidas
TFG	Trabajo de Fin de Grado
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UNAMID	Misión UA-NU en Darfur

I. INTRODUCCIÓN

El objeto del Trabajo de Fin de Grado (TFG) es analizar, desde un punto de vista económico, el Estado de Mali. La elección de este país en particular se debe a su especial interés como enclave geoestratégico en la región del Sahel, África, y las recientes crisis políticas y de seguridad que han desembocado en el despliegue de una Operación del Mantenimiento de la Paz dirigida por la Organización de las Naciones Unidas.

Con el objetivo de desarrollar de manera estructurada este análisis, se procede en primer lugar a dotar de contexto político a Mali. A continuación, se profundiza en la situación económica del país. Tras una somera introducción de los aspectos básicos de su economía, se ha considerado adecuado centrar el análisis entre 2010, previo al inicio de la Operación de Mantenimiento de la Paz en Mali, hasta 2020. Los factores clave seleccionados para mostrar la evolución de la economía del país han sido el Producto Interior Bruto, el crecimiento del Producto Interior Bruto, la estructura productiva, el comercio exterior, el Índice de Gini, el Índice de Desarrollo Humano y la inscripción escolar. Además, se ha incluido un breve análisis sobre otros factores que han incidido en los años 2020 y 2021 y las primeras previsiones recabadas para los próximos años.

Por último, se incide en la situación de Mali como país anfitrión de la Misión de Estabilización Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas en Mali (en adelante, MINUSMA), desarrollando el concepto de Operación de Mantenimiento de la Paz y los estudios elaborados al respecto así como la forma de financiación y, en concreto, qué recursos atañen a Mali.

1. Historia política del Estado de Mali

El área en que actualmente se sitúa el Estado de Mali formaba parte de uno de los tres imperios de África Occidental que controlaban el comercio transahariano de oro, sal y otros preciados productos. Estos tres grandes imperios fueron erigidos en el territorio anteriormente conocido como Sudán occidental, una vasta región de sabana localizada entre el desierto del Sahara al norte y las selvas tropicales que rodean la costa de Guinea al sur. Todos se

caracterizaron por un liderazgo fuerte (matrilineal) y sociedades basadas en el parentesco. Ninguno tenía fronteras geopolíticas rígidas o identidades étnicas.

De acuerdo con la información recabada por Banco Africano de Desarrollo (2006) sobre el Imperio de Mali, este surgió de un pequeño reino situado en la parte superior del río Níger que se expandió rápidamente en el siglo XIII bajo el gobernante de Malinké, Sundiata Keita. El Imperio alcanzó la cúspide de su poder en el siglo XIV cuando se extendió sobre una gran área centrada en el alto Níger y abarcó numerosos reinos y provincias vasallos. El gobernante más famoso de ese siglo fue Mansa Kankan Musa I (1312-1337). Al igual que otros gobernantes *mande*, que habían adoptado el Islam bastante temprano, Musa era musulmán, y la riqueza en oro de Mali se hizo famosa tanto en el mundo árabe como en el occidental cuando realizó el hajj a La Meca en 1324-1325. Bajo este Imperio, las antiguas ciudades comerciales de Djenné y Tombuctú eran centros tanto de comercio como de aprendizaje islámico. Posteriormente, el Imperio declinó como resultado de las intrigas de la corte y las disputas sobre la sucesión. Las provincias vasallas se rebelaron a finales del siglo XIV, y el Imperio Songhai finalmente suplantó al Imperio de Mali en el siglo XV.

En la era colonial, Malí cayó bajo el control de los franceses a finales del siglo XIX. En 1893, los franceses nombraron a un gobernador civil del territorio llamado el Sudán francés, aunque continuaba la resistencia activa a su dominio. El Sudán francés fue administrado como parte de la Federación de África Occidental Francesa y proporcionó mano de obra a las colonias de Francia en la costa de África Occidental. En 1958, la renombrada República Sudanesa obtuvo una autonomía interna completa y se unió a la Comunidad francesa. A principios de 1959, la República Sudanesa y Senegal formaron la Federación de Malí, que obtuvo la independencia total de Francia como parte de la Comunidad Francesa el 20 de junio de 1960. Tras la retirada de Senegal de la federación en agosto de 1960, la República Sudanesa se convirtió en la nación independiente de Malí el 22 de septiembre de 1960, con Modibo Keïta como presidente. Keïta estableció rápidamente un estado de partido único, se retiró de la comunidad francesa en 1962, adoptó una orientación socialista y africana independiente con estrechos vínculos con el Bloque del Este e implementó una extensa nacionalización de los recursos económicos. Sin embargo, tras un declive económico progresivo, Malí se vio obligada a volver a unirse a la Zona del Franco en 1967.

En noviembre de 1968, el golpe militar por Moussa Traoré derrocó al régimen de Keïta y estableció un Comité Militar de Liberación Nacional con Traoré como presidente. El régimen dirigido por militares intentó reformar la economía, pero sus esfuerzos se vieron frustrados tanto por la agitación política como por una devastadora sequía en el Sahel que duró de 1968 a 1974. De conformidad con las disposiciones de una nueva constitución aprobada en 1974, la Segunda República de Malí se convirtió en un estado de partido único bajo la Unión Democrática del Pueblo de Malí (Union Démocratique du Peuple Malien — UDPM). El régimen de Traoré generó disturbios estudiantiles a partir de finales de la década de 1970, así como tres intentos de golpe, pero reprimió con éxito (y con dureza) todos los disidentes hasta finales de la década de 1980. Traoré fue reelegido sin oposición en 1985.

La División de Investigación Federal de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (2005) recoge que el gobierno de Mali, con el fin de abordar los problemas económicos, “implementó algunas reformas en el sistema de empresas estatales, creó nuevos incentivos para la empresa privada e intentó controlar la corrupción pública. También firmó un nuevo acuerdo de ajuste estructural con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Pero la población estaba cada vez más insatisfecha con las medidas de austeridad impuestas por el plan del FMI, así como con su percepción de que la élite gobernante no estaba sujeta a las mismas restricciones.” En respuesta a las crecientes demandas de democracia multipartidista que se extendía por todo el continente, el régimen de Traoré permitió cierta liberalización política limitada. Sin embargo, el régimen se negó a marcar el comienzo de un sistema democrático en toda regla.

En 1990 comenzaron a surgir movimientos de oposición cohesivos, incluido el Comité de Iniciativa Democrática Nacional y la Alianza para la Democracia en Mali (Alliance pour la Démocratie au Mali — Adema). La situación política cada vez más turbulenta se complicó con el aumento de la violencia étnica en el norte a mediados de 1990. El regreso a Mali de un gran número de tuareg que habían emigrado a Argelia y Libia durante una sequía prolongada aumentó las tensiones en la región entre los tuareg nómadas y la población sedentaria. Temiendo un movimiento secesionista tuareg en el norte, el régimen de Traoré impuso un estado de emergencia y reprimió duramente los disturbios. A pesar de la firma de un acuerdo de paz en enero de 1991, continuaron los disturbios y los enfrentamientos armados periódicos.

Después de la caída del comunismo en la Unión Soviética y Europa del Este en marzo de 1991, los malienses participaron en enérgicas manifestaciones contra el régimen de Traoré que degeneró en disturbios generalizados, tras lo cual el régimen fue derrocado por un golpe militar encabezado por Amadou Toumani Touré. Los líderes golpistas pronto formaron un Comité de Transición para la Salvación del Pueblo, en su mayoría civil, que luego nombró un gobierno de transición liderado por civiles. En agosto de 1991 se celebró una conferencia nacional donde se elaboró un proyecto de constitución (aprobado en un referéndum en enero de 1992) que creó una democracia multipartidista, iniciando oficialmente la Tercera República. Al mismo tiempo, los esfuerzos en curso para resolver los disturbios en el norte dieron como resultado un pacto nacional firmado en abril de 2002 con las fuerzas rebeldes. Entre las medidas acordadas se encuentran la creación de una nueva región administrativa de Kidal, la incorporación de combatientes tuareg a las fuerzas armadas, la desmilitarización del norte y la implementación de programas destinados a promover una mayor integración económica y política de los tuareg. No obstante, la violencia esporádica continuó hasta finales de la década de 1990.

Las elecciones se llevaron a cabo a principios de 1992 para elegir un presidente, la Asamblea Nacional y los consejos municipales. La administración de Konaré se caracterizó por tensiones significativas entre Adema y sus socios de la coalición, exacerbadas por las defectuosas elecciones presidenciales y legislativas de 1997.

Las elecciones de 2002 fueron un hito que marcó la primera transición exitosa de Mali de un presidente elegido democráticamente a otro, a pesar de la persistencia de irregularidades electorales y baja participación electoral. En dichas elecciones legislativas de 2002, Touré fue nombrado presidente debido a su papel en el gobierno de transición en 1991-1992.¹

La inestabilidad persiste en el país desde 2012, donde existen principalmente dos escenarios. Por un lado, en el norte del país, las repetidas revoluciones tuaregs, desde los años 60 y con postulados en ocasiones favorables a la secesión, reclaman una mayor representación del norte de Mali en las instituciones, una mayor presencia del Estado y la prestación de

¹ División de Investigación Federal de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (2005).

servicios sociales de base para las poblaciones. La conflictividad del norte se trasladó, a partir del 2015, hacia el centro y este del país, donde el terrorismo yihadista y los enfrentamientos étnicos intercomunitarios marcan el día a día de las regiones afectadas. El avance del yihadismo hacia la capital, Bamako, logró ser contenido con la intervención francesa SERVAL.

En la actualidad, las misiones ejecutivas internacionales que se encuentran desplegadas en Mali son la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), la operación Barkhane y la operación Takuba. La Unión Europea cuenta con dos misiones dentro del marco de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD): la Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Mali (EUTM-Mali) y la Misión en Mali de la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea (EUCAP Sahel Mali). Tras haberse avanzado hacia la paz con los Acuerdos de Uagadugú de 2013, en julio 2014, auspiciadas por la mediación argelina, se lanzaron negociaciones entre el Gobierno y los grupos armados del norte (Coordinación de Movimientos del Azawad - CMA- y Plataforma) para la adopción de un acuerdo de paz. La culminación de tales negociaciones tuvo lugar en la firma diferida del Acuerdo de Paz y Reconciliación en Mali en mayo y junio de 2015.

Las relaciones exteriores de Mali han venido marcadas por la crisis abierta en el país tras los acontecimientos de 2012 y la implicación del conjunto de la comunidad internacional para restablecer el proceso democrático en el país y favorecer la estabilidad y seguridad en el conjunto del territorio. En cuanto a las relaciones de Mali con los países vecinos (en particular Argelia, Mauritania, Burkina Faso, Níger y en menor medida en la actualidad Libia), en febrero de 2017 se organizó en Bamako la Cumbre del G5 Sahel que acordó la creación de una fuerza conjunta entre sus cinco miembros. Mali forma parte también de la Alianza Sahel, creada en julio de 2017 por Francia, Alemania y la Unión Europea y a la cual posteriormente se unieron España, Italia, Reino Unido, Luxemburgo, Dinamarca, Países Bajos, el Banco Africano del Desarrollo, el Banco Mundial, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Francia, por su parte, ha seguido teniendo una presencia preponderante en el país. Las relaciones entre Mali y la Unión Europea se inscriben en el marco del Convenio de Cotonou, como país que forma parte del grupo África, Caribe y Pacífico (ACP).

La historia política de Mali nos permite dotar de contexto a la actual situación en la que se encuentra el Estado de Mali ya que no podemos concebir el mundo económico y el político como ámbitos separados. A continuación, se expone su situación económica.

II. SITUACIÓN ECONÓMICA

Mali es una nación en desarrollo con una incipiente economía de mercado que está dominada mediante la agricultura de subsistencia y el pastoreo. Alrededor del 80% de la fuerza laboral está involucrada en el sector primario, en concreto, la agricultura y la pesca. La actividad industrial se centra en el procesamiento de alimentos, así como en algunos textiles, fabricación y extracción de oro y fosfatos. La economía sigue siendo vulnerable a las fluctuaciones de precios de sus dos principales productos exportados: oro y algodón. La mayor parte de la actividad económica se centra en el río Níger porque más del 65% de la superficie terrestre del país es desértica o semidesértica.

El desarrollo económico de Mali se ha visto obstaculizado por las políticas implementadas por el gobierno desde el momento de su independencia, lo que resultó en la proliferación de empresas ineficientes en sectores económicos clave, así como la deficiente infraestructura económica y administrativa del país, la corrupción y las malas condiciones sociales, incluida una baja tasa de alfabetización y una alta tasa de crecimiento de la población.

Mali sigue dependiendo en gran medida de la ayuda exterior, pero el gobierno parece comprometido con implementar reformas económicas, privatizaciones y políticas de libre mercado para cumplir con las expectativas de los donantes e inversores internacionales. Ha tenido cierto éxito ajustando las estructuras diseñadas para ayudar a la economía a crecer, privatizar, diversificar y atraer extranjeros inversión y está trabajando para controlar el gasto público y consolidar la base impositiva.

Históricamente, el promedio de crecimiento económico de Mali se ha situado en un 5%. Por ello, a partir de junio de 2004, el Fondo Monetario Internacional ha estado trabajando con Mali para emprender reformas estructurales y el primer mecanismo aprobado por el FMI estaba enfocado en la reducción de la pobreza y crecimiento (SCLP) de Mali. El SCLP se centró en un plan de tres años destinado a la consolidación fiscal, privatizaciones y reformas en el sector algodonero.

En la actualidad, Mali es considerado uno de los países más pobres del mundo. En 2020, su PIB per cápita fue de 755 euros, por lo que se encuentra en el puesto 172 en relación a los

196 Estados del ranking. En cuanto al Índice de Desarrollo Humano, en 2019 ocupa el puesto 184 de un total de 189 Estados. Se mantiene una economía básicamente rural e informal, con aproximadamente un 80% de la población residiendo en las áreas rurales.² El sector primario, en concreto la agricultura, supone un 35,6 % del PIB total. Con unos recursos naturales muy limitados, Mali es el tercer productor de oro de África, por detrás de Sudáfrica y Ghana, lo que supone 2/3 aproximadamente de sus exportaciones. El sector industrial genera un 20,6 % del PIB mientras que los servicios, un 43,8 %.

Una vez expuesta, a grandes rasgos, en qué está basada la economía de Mali, procedemos a analizar de manera más específica la situación económica del país entre el periodo comprendido entre 2010 y 2020, incluyendo las últimas previsiones de 2021.

1. Perspectiva general: inicio de la Operación de Mantenimiento de la Paz

Tras la reciente crisis política y de seguridad ligada a los ataques de grupos armados en el norte del país y el golpe de Estado ocurrido en marzo de 2012, desde un punto de vista macroeconómico, la economía de Mali ha demostrado su resiliencia hasta la fecha. Así es la conclusión recogida en 2013 en el informe del Banco Mundial relativo a su economía.

“En 2012, el incremento de los precios del oro y el algodón en los mercados internacionales tuvo un impacto positivo en la economía de Mali dado que el oro representa el 80 por ciento de los ingresos de exportaciones del país y una cuota significativa en los ingresos impositivos, mientras que el algodón es el segundo producto más exportado” afirmó Cheikh Diop, un economista del Banco Mundial en Bamako autor de este informe.

A fecha de 2013, año en el que se desplegó la Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), se estimaba que el Producto Interior Bruto del país decreciera. Sin embargo, el PIB aumentó ya que el impacto negativo que la situación del país podía repercutir en la actividad económica se vio mitigado debido a un incremento de la producción agrícola en 2012 de un 9,07% así como un incremento de la producción de oro de

² Embajada de España en Bamako (2021).

un 12,3%. En sectores como el turismo y la hostelería, la crisis ha repercutido en un descenso de la actividad del 40% y el de la construcción, un 35%.

Al margen de que la previsión económica dependiese en el corto plazo de la evolución de la situación política en el país, el informe estimaba que el crecimiento del PIB retornara a su nivel de tendencia del 5%, como así sucedió en 2014, aunque se mantuviera por debajo de su nivel potencial.

Las estimaciones del informe del Banco Mundial sí consideraban la inestabilidad política que se cernía sobre Mali pero no contemplaban la intervención de la Organización de las Naciones Unidas por lo que, analizando posteriormente los datos económicos que se han obtenido, podemos comparar las diferencias o similitudes entre las estimaciones y los datos reales.

2. Análisis de factores económicos: 2010-2020

Con el fin de analizar este periodo de tiempo desde 2010, previo al inicio de la Operación de Mantenimiento de la Paz en Mali, hasta 2020, se ha optado por observar ciertos factores clave que muestran la evolución de la economía del país. Los factores observados son: el Producto Interior Bruto, el crecimiento del Producto Interior Bruto, la estructura productiva, el comercio exterior, el Índice de Gini, el Índice de Desarrollo Humano y la inscripción escolar.

2.1. Producto Interior Bruto

Evolución del PIB de Mali en dólares estadounidenses a precios constantes de 2010

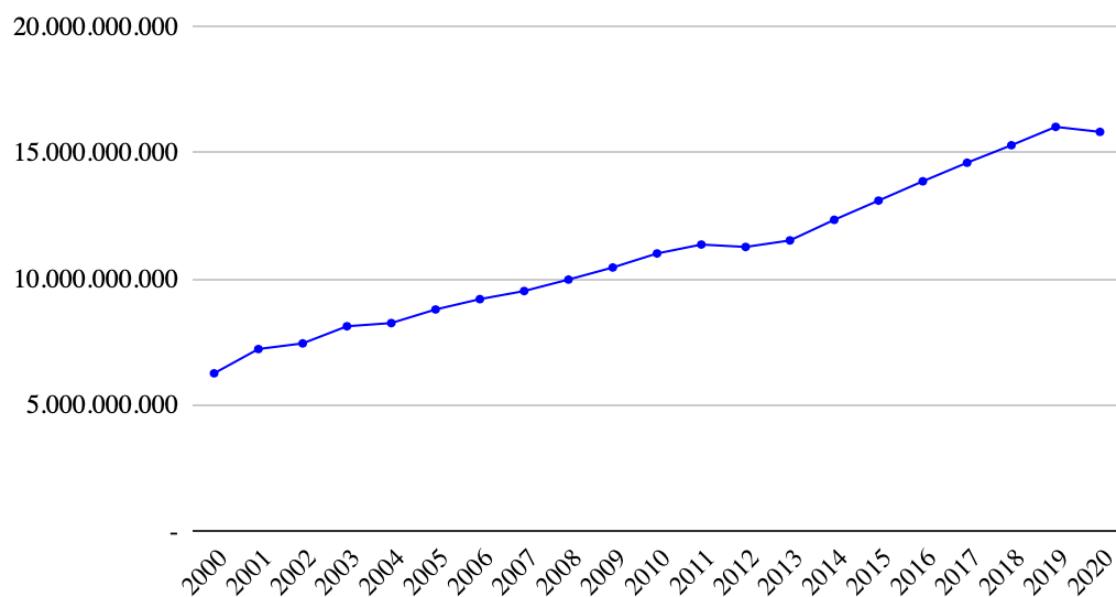


Gráfico 1. Fuente: Banco Mundial (2021)

Se observa una tendencia creciente del PIB del país excepto en momentos puntuales. En concreto, en el periodo entre 2011 y 2012, se produce un descenso debido al golpe de Estado y consecuentes crisis políticas y de seguridad. Si no se considera esta variable a precios constantes, se puede observar otro descenso entre 2014 y 2015, posiblemente propiciado por otro golpe armado en el país. Teniendo en cuenta esta perspectiva y desconociendo aún datos reales, se puede prever otra caída del PIB en 2021 que seguirá a esa disminución del crecimiento que se observa desde 2019 debido a la inestabilidad durante el periodo de transición poco fructífero.

De acuerdo con el Informe del Secretario General de Naciones Unidas al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (2020)³, “el Fondo Monetario Internacional (FMI) volvió a revisar a la baja la estimación del Producto Interno Bruto (PIB) de Mali a un 2 % para 2020, frente a un 0,9 % en mayo y un 5 % a principios de año. La pandemia de COVID-19 y la inestabilidad política han afectado al comercio, la inversión, el empleo, los ingresos públicos,

³ ONU: Secretario General (2020). Informe S/2020/1281

las remesas del extranjero y los sectores secundario y terciario.” En el Informe de 2021⁴, se registró “un descenso del 2,5 % del producto interno bruto y una pérdida estimada de 1.832 millones de dólares en riqueza. La pobreza aumentó un 2,7 %, y 800.000 personas más cayeron en la pobreza. El Fondo Monetario Internacional estima que la economía del país se recuperará gradualmente y registrará un crecimiento del 4 % en 2021”.

2.2. Crecimiento del Producto Interior Bruto

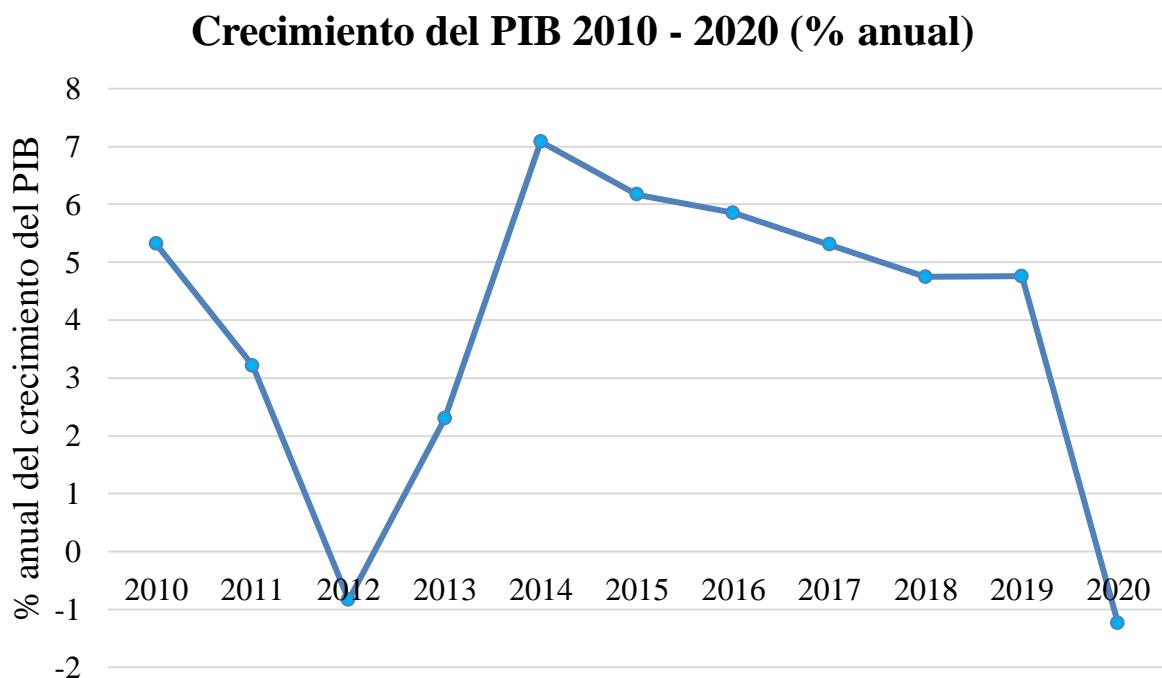


Gráfico 2. Fuente: Banco Mundial (2021)

Desde el punto de vista del crecimiento del PIB, se observa una disminución de este parámetro en el periodo de 2010 a 2012 y un decrecimiento progresivo desde 2014. En 2018, parece que este decrecimiento se estabiliza, lo cual podría deberse al acuerdo del periodo de transición a unas elecciones democráticas mientras que con el último golpe de Estado, la inestabilidad se dispara provocando una gran caída en el crecimiento del PIB.

2.3. Estructura productiva

A niveles de 2006, la agricultura y la ganadería representaban un 39 % del PIB total, especialmente el cultivo de grano y algodón, por lo que denota un ligero descenso en las cifras actuales. Las cosechas dependían de las imprecisiones del clima y las plagas de langostas. En

⁴ONU: Secretario General (2020). Informe S/2021/299

cuanto al sector secundario, basado en la producción de oro, textil, cuero, pieles y el sector agroalimentario, este representaba un 20% del PIB, y el sector servicios ascendía a un 41 %.

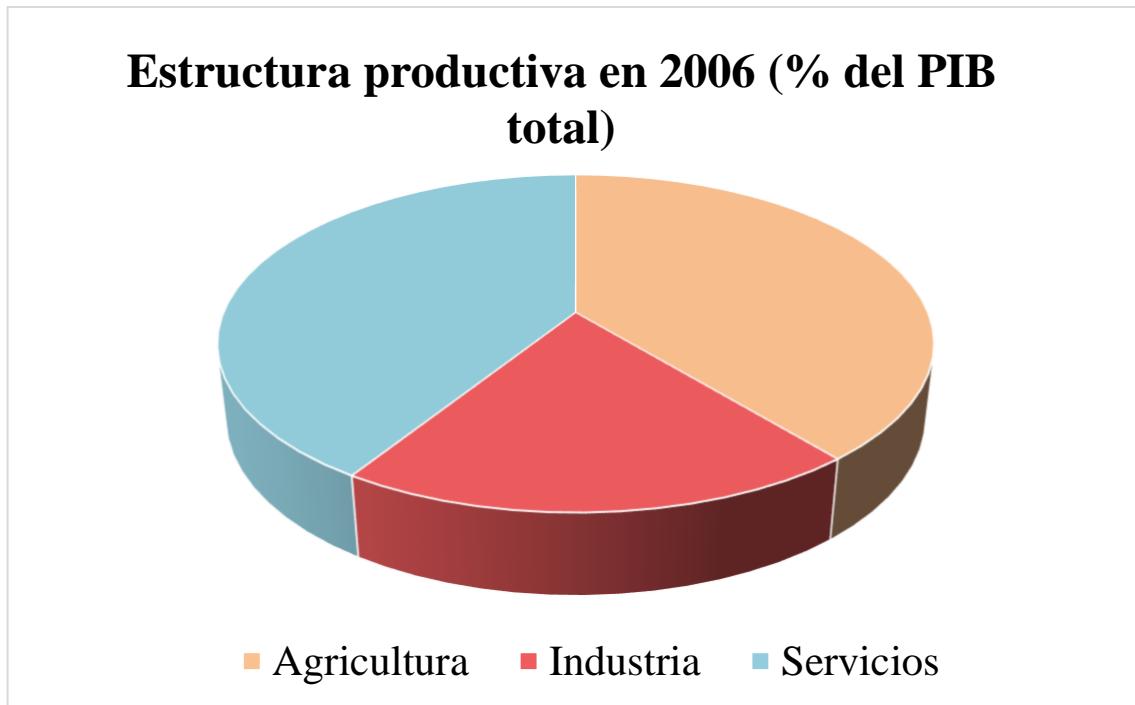


Gráfico 3. Fuente: Banco Africano de Desarrollo (2006)

A fecha de 2018, la estructura del PIB se distribuye de la siguiente manera en los tres sectores productivos. El sector primario, en concreto la agricultura, supone un 35,6 % del PIB total. Industria representa un 20,6 % mientras que los servicios, un 43,8 %. Se han producido cambios en la estructura productiva, decantándose hacia el sector terciario.

Estructura productiva en 2018 (% del PIB total)

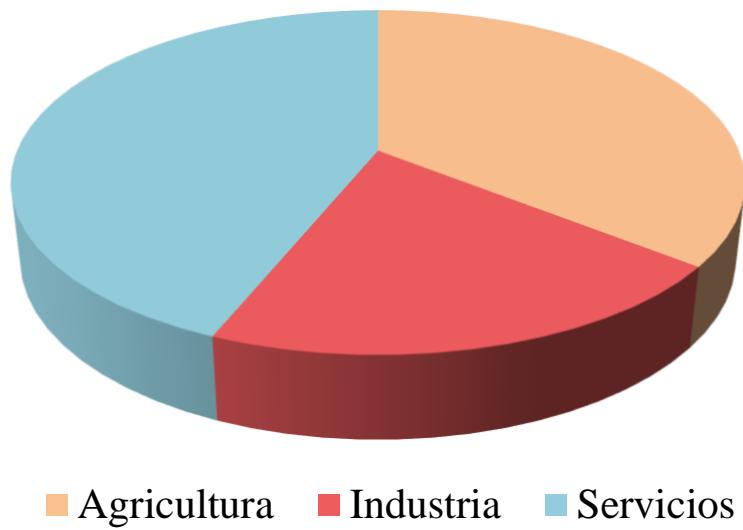


Gráfico 4. Fuente: Embajada de España en Bamako, Economist Intelligence Unit (2019)

Una de las bases de la economía maliense, la producción agrícola, presenta una tendencia creciente aunque el porcentaje del PIB de su sector se haya visto disminuido en la estructura productiva del país. El aumento del volumen de producción ese año fue de 9,07%, inferior a las estimaciones recogidas en el Informe del Banco Mundial. A partir de 2013, el volumen de producción agrícola no parece verse afectado por la situación de inestabilidad del país y aumenta progresivamente hasta 2019, fecha en la que sufre un decremento que sitúa el volumen por debajo de los 6 mil millones de dólares estadounidenses de nuevo.

Evolución de la agricultura en dólares estadounidenses a precios constantes de 2010 (valor agregado)

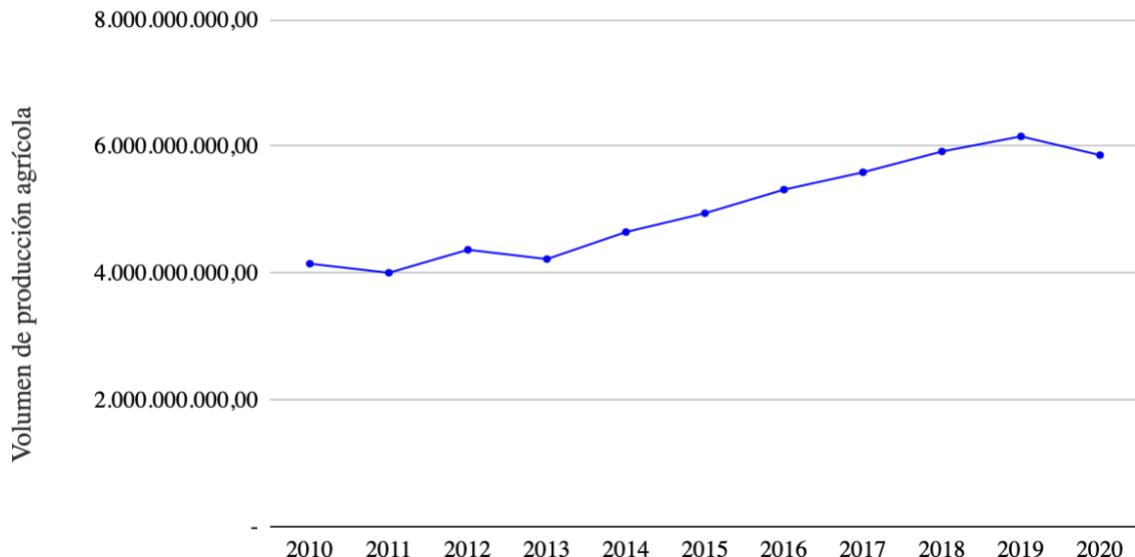


Gráfico 5. Fuente: Banco Mundial. (2021)

Si analizamos la producción de oro, uno de los bienes de Mali por excelencia, se observa un incremento desde 2011. Ese mismo año, la producción aumentó en un 12,3%, desde los 35.728 kilogramos hasta los 40.132 kilogramos, sin incluir la producción de minerías artesanales que alcanzaría los 5.000 kilogramos al año⁵. El volumen de producción de oro presenta una tendencia más pronunciada a partir de 2016 y, en 2018, la producción de oro alcanza más de 55.000 kilogramos⁶.

⁵ Servicio Geológico de Estados Unidos, Departamento del Interior (2015).

⁶ Servicio Geológico de Estados Unidos, Departamento del Interior (2021).



Gráfico 6. Fuente: Servicio Geológico de Estados Unidos, Departamento del Interior (2021).

2.4. Comercio exterior: exportaciones e importaciones

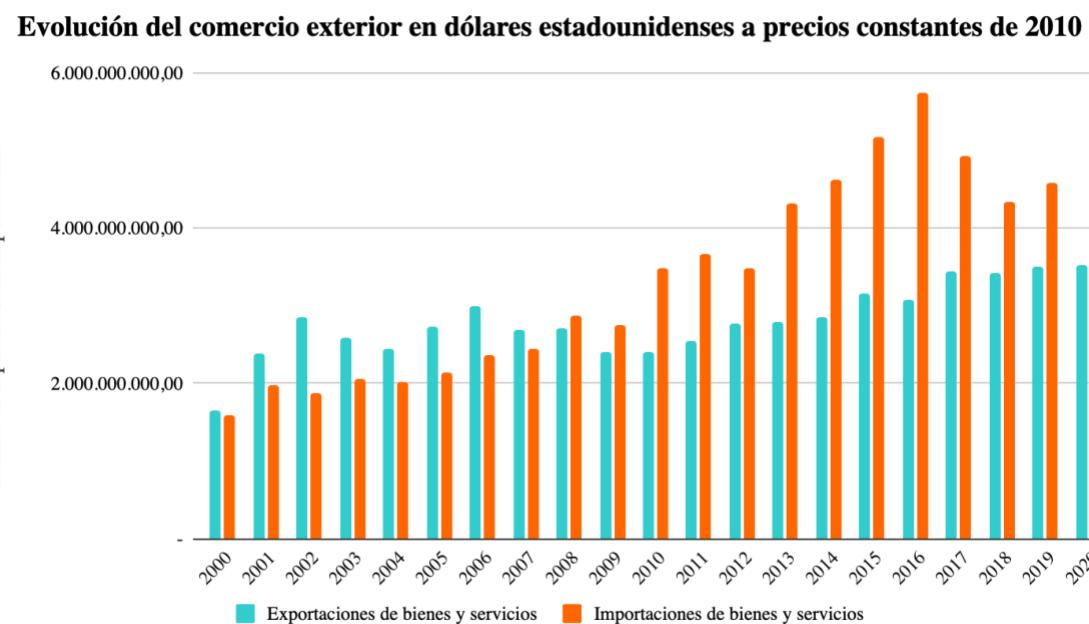


Gráfico 7. Fuente: Embajada de España en Bamako, Economist Intelligence Unit (2019)

En la última década, el comercio exterior de Mali se ha visto marcado por un creciente déficit, al menos hasta 2016, año en que las exportaciones siguieron creciendo aunque las importaciones comenzaron a decrecer. Durante el periodo del 2000 al 2008, se observa un superávit en su comercio exterior ya que las exportaciones superaban las importaciones.

Según los últimos datos de 2018, los principales destinos de las exportaciones son Suiza con un 41,4% del total de exportaciones, Sudáfrica con un 23,7%, Bangladesh con un 7,9%, Emiratos Árabes Unidos con un 6,9%, y Costa de Marfil con un 10,6%. En cuanto al origen de las importaciones de Mali, provienen de Senegal con un 20,9 % del total de importaciones, China un 16,2 %, Costa de Marfil un 10,5%, Francia un 8,9 % y Estados Unidos, 4,4 %.

En la misma fecha, los productos objeto de las principales exportaciones son piedras o metales preciosos, concretamente oro, con un volumen de 2.211 millones de dólares estadounidenses, algodón con 343,6 millones y ganado con 187,1 millones. Por otro lado, los productos principalmente importados son aquellos productos derivados del petróleo con un volumen de 918,7 millones dólares estadounidenses, bienes de capital con 1.002,6 millones y bienes intermedios con 880,1 millones.

2.5. Índice de Gini

Según el Plataforma de Análisis de Pobreza y Desigualdad (LAC Equity Lab) del Banco Mundial (2021), el Coeficiente Gini es la medida más común para medir la desigualdad. Definen este índice como aquel basado en la Curva de Lorenz, una curva de frecuencia acumulada que compara la distribución de una variable específica (por ejemplo, el ingreso) con una distribución uniforme que representa la igualdad. Para construir el coeficiente Gini, se grafican el porcentaje acumulado del ingreso (o gasto) en el eje vertical. El Gini captura el área entre esta curva y una distribución completamente equitativa.

Los últimos datos corresponden a 2010 y sitúan el Índice en 0,3302. Teniendo en cuenta que un coeficiente igual a 0 representa total igualdad y uno igual a 1 perfecta desigualdad, se observa una disminución de la concentración de ingresos entre los niveles de 2001 a 2007 y 2010.

Evolución del Índice de Gini

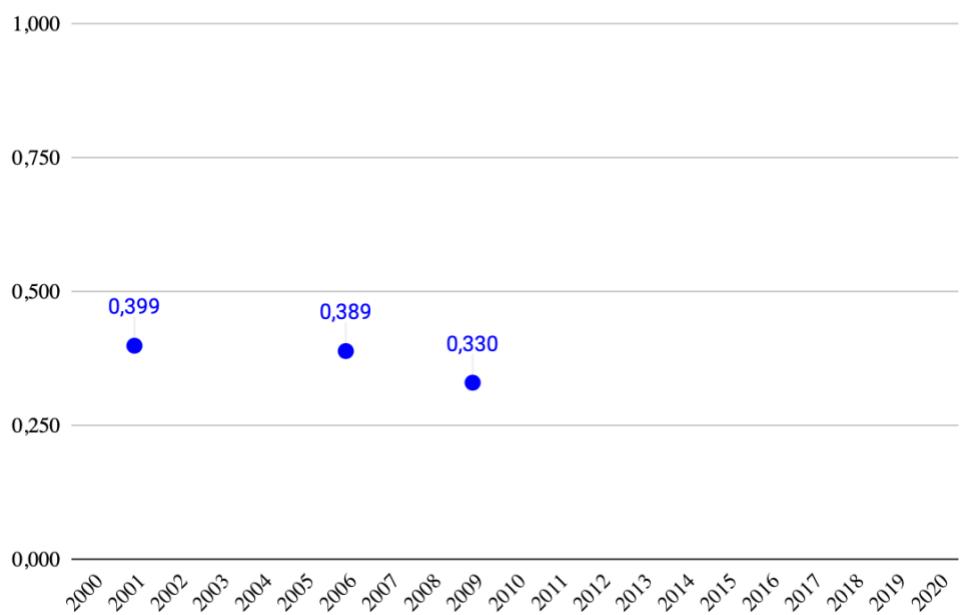


Gráfico 8. Fuente: Banco Mundial (2021)

2.6. Índice de Desarrollo Humano

Evolución del Índice de Desarrollo Humano

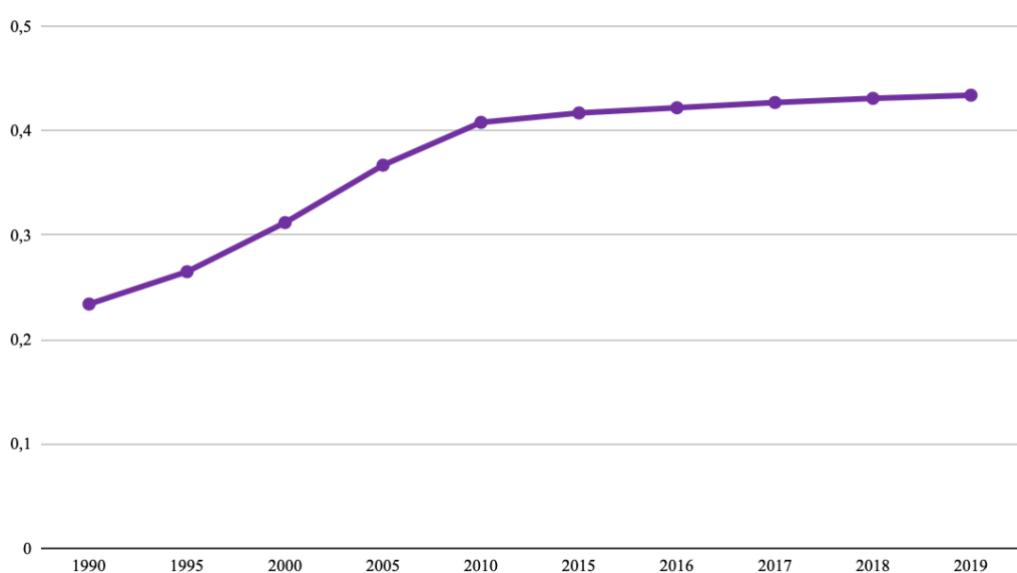


Gráfico 9. Fuente: Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2021)

De acuerdo a la definición del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD) (2021), el Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida del nivel de desarrollo promedio que agrupa dimensiones clave para el ser humano como una vida larga y saludable, estar bien

informado y tener un nivel de vida digno. El IDH es la media geométrica de los índices normalizados para cada una de las tres dimensiones.

En 2011, Mali ocupaba el puesto número 175 de un total de 187 países en el Índice de Desarrollo Humano. Sin embargo, el progreso conseguido desde principios de la década de los noventa se ha visto limitado debido al incremento de su población – un 3,6% anual de media –

El valor del IDH de Mali en 2019 se estableció en 0,434, lo cual posiciona al Estado dentro de la categoría de «desarrollo humano débil» en el puesto 184 dentro de 189 países. Entre 1990 y 2019, su índice ha progresado, pasando de 0,234 a 0,434. En concreto, en 2010 su índice era 0,408 y en 2014 era 0,419, por lo que sí ha aumentado pero sigue en los mismos niveles.

Evolución de los componentes del Índice de Desarrollo Humano

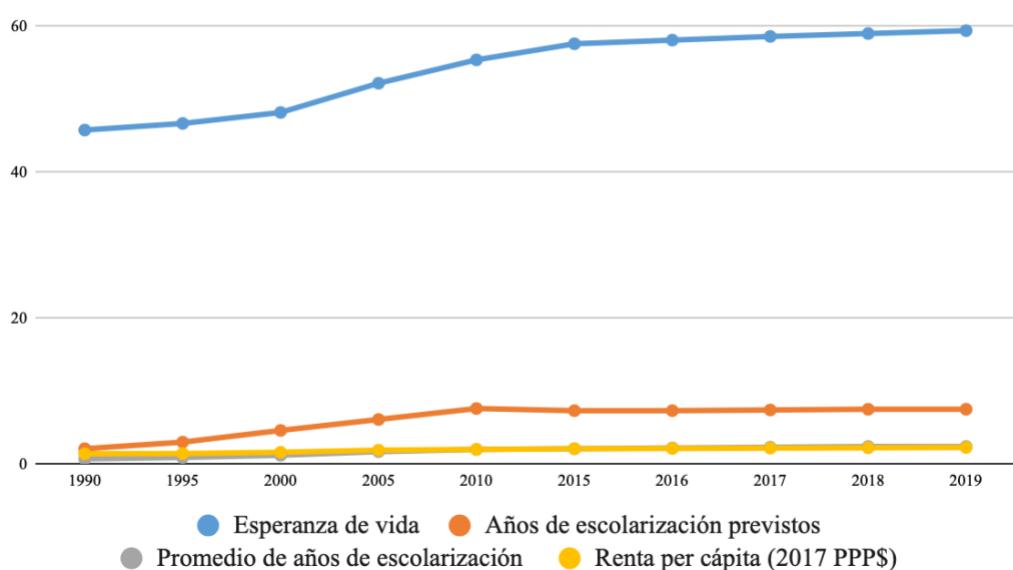


Gráfico 10. Fuente: Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2021)

El IDH está compuesto por las siguientes dimensiones. La dimensión salud se evalúa por la esperanza de vida al nacer, la dimensión educación se mide por el promedio de años de escolarización para adultos de 25 años y más y el número de años esperados de escolarización para niños en edad de ingresar a la escuela. La dimensión del nivel de vida se mide por la renta per cápita. El IDH utiliza el logaritmo de los ingresos para reflejar la disminución de la importancia de los ingresos a medida que aumenta la renta. Las puntuaciones de los tres índices

de las dimensiones del IDH se agregan luego en un índice compuesto utilizando la media geométrica.

Entre 1990 y 2019, la esperanza de vida en el momento del nacimiento ha aumentado de 45 a casi 60 años, la duración media de escolarización ha aumentado de 1 a 3 años y la duración de asistencia al colegio ha aumentado aproximadamente de 3 a 8 años. La renta per cápita de Mali también ha aumentado cerca de un 61,0 %.

Para analizar este índice, se ha elegido para la comparación dos países, Mozambique y Ruanda, los cuales han acogido Operaciones de Mantenimiento de la Paz anteriormente, como la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique (ONUMOZ) entre 1992 y 1994, Misión de Observadores de las Naciones Unidas para Uganda-Ruanda (UNOMUR) de 1993 a 1994 y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Ruanda (UNAMIR) de 1993 a 1996. En el mismo periodo, se han registrado diferentes niveles de progresión.

Evolución del Índice de Desarrollo Humano de Mali, Mozambique y Ruanda

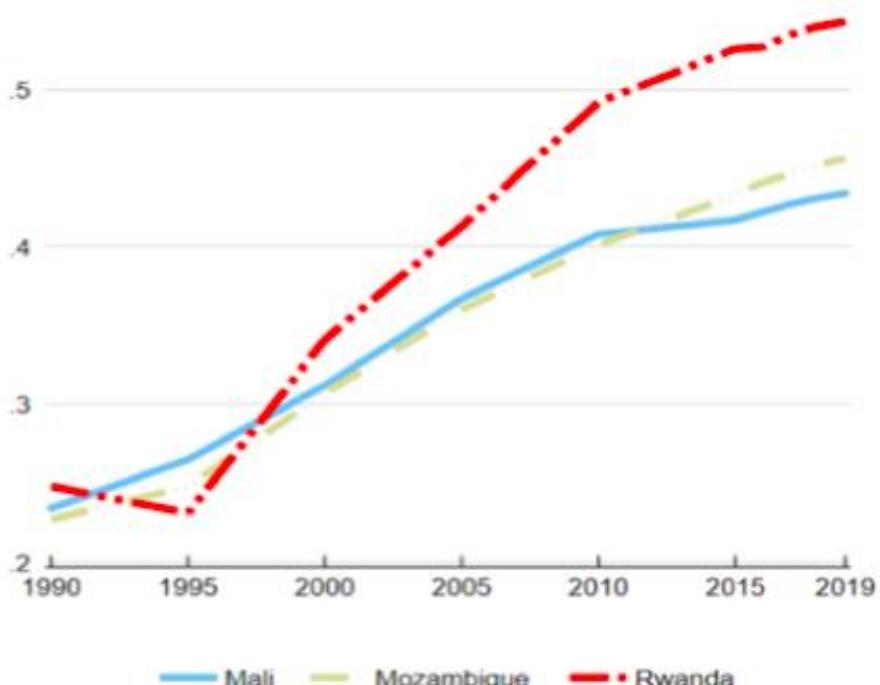


Gráfico 11. Fuente: Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2021)

El IDH de Mali en 2019 (0,434) es inferior a la media de los países del grupo de «desarrollo humano débil», establecida en 0,513, e inferior a la media de los países de África subsahariana, establecida en 0,547. Entre los Estados del África subsahariana, los datos observados en Mali se pueden comparar con los de Burkina Faso y Níger, cuyos IDH se sitúan en los puestos número 182 y 189, respectivamente. A continuación, se muestran los valores del Índice de Desarrollo Humano y otros indicadores de Mali en 2019 en comparación a ciertos países y grupos seleccionados:

	Valor de IDH	Puesto en ranking de IDH	Esperanza de vida al nacer	Años de escolarización previstos	Promedio de años de escolarización	Renta per cápita (2017 PPP US\$)
Mali	0,434	184	59,3	7,5	2,4	2.269
Burkina Faso	0,452	182	61,6	9,3	1,6	2.133
Níger	0,394	189	62,4	6,5	2,1	1.201
África subsahariana	0,547	—	61,5	10,1	5,8	3.686
Media de los países del grupo de «desarrollo humano débil»	0,513	—	61,4	9,4	4,9	2.745

Tabla 1. Fuente: Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2021)

2.7. Inscripción escolar

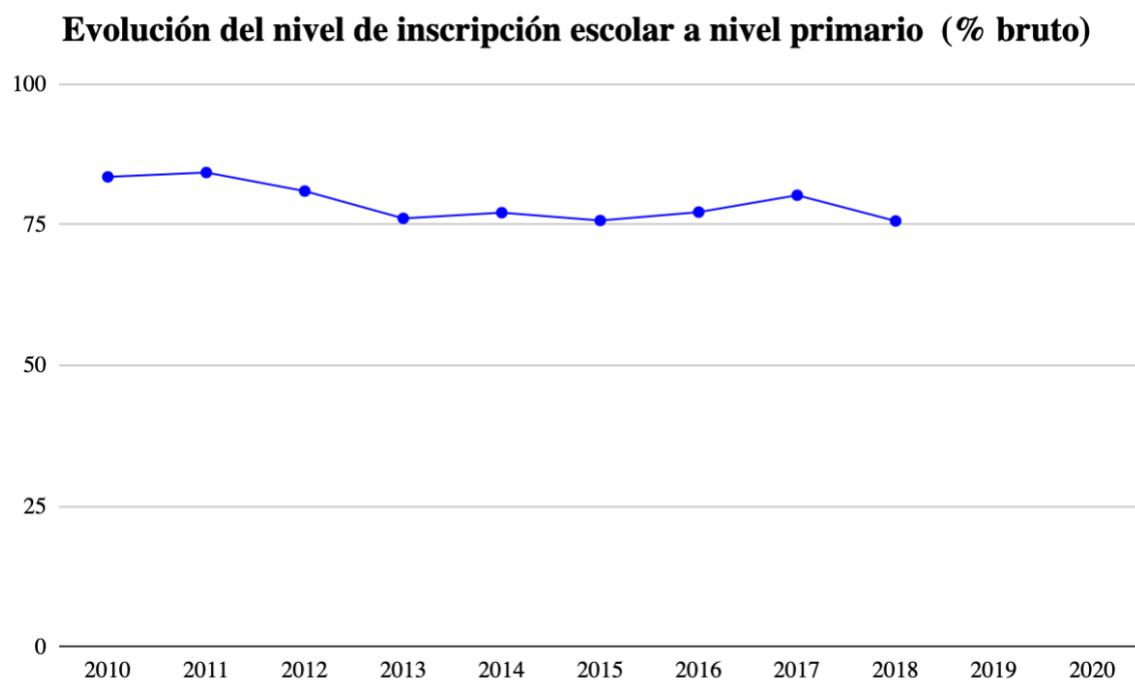


Gráfico 12. Fuente: Banco Mundial (2021)

Un parámetro que es interesante analizar son los niveles de inscripción escolar ya que este tipo de conflicto suele repercutir especialmente en los más vulnerables, entre los que se encuentran los menores de edad. En el desarrollo del conflicto, ya sea para reforzar los grupos armados o para ayudar a la familia, se priorizan otras necesidades por encima de la asistencia al colegio. Desde 2011, de un 84% de inscritos se ha descendido a un 76% en 2018, salvo ciertos repuntes en 2014 y 2017.

En cuanto a temas de igualdad de la mujer y protección de niños, MINUSMA se encargó de incluirlo en el Acuerdo de Argel. Sin embargo, el número de graves violaciones contra niños se ha visto incrementado, no solo asesinatos y mutilaciones, sino que 122 niños, mayoritariamente de género masculino, entre 10 y 17 años fueron reclutados por grupos armados en 2020. Esta situación es lo que se conoce como «niños soldado».

3. Análisis económico en 2020 y 2021

Mali, un vasto país de la región del Sahel, posee una economía de bajos ingresos poco diversificada y vulnerable a fluctuaciones de precios de los productos básicos. El rápido

crecimiento de su población, con una tasa de fertilidad de 5,88 niños por mujer en 2018⁷, y el cambio climático suponen una amenaza para la agricultura y la inseguridad alimenticia.

La pobreza extrema, definida por el Banco Mundial (2020) como la situación de quienes viven con menos de 1,90 dólares estadounidenses al día, afectó a un 47,2% de la población maliense entre 2011 y 2015 debido a la crisis de seguridad, y cayó hasta un 42,3% en 2019 como resultado de unos niveles récord de producción agrícola que no se veían desde 2014. Las múltiples crisis acaecidas en 2020 – sanitaria, de seguridad, social y política – derivaron en un incremento del 5% de la pobreza del país. Alrededor del 90% de la pobreza de Mali se concentra en las áreas rurales densamente pobladas del sur.

Según el Banco Mundial (2021)⁸, la economía de Mali entró en recesión en 2020, con un Producto Interior Bruto real estimado alrededor de un -2,0% (-4,9% en términos per cápita), el cual refleja los efectos adversos de la pandemia y la crisis sociopolítica, así como un volumen de producción agrícola débil. Las medidas de contención desde mitad de marzo hasta principios de mayo del mismo año dificultaron la actividad económica en los sectores dependientes de importaciones, viajes al extranjero y aquellos que se apoyan en las interacciones personales para la entrega de servicios. En el lado de la demanda, el consumo privado sufrió un decremento debido a menores flujos, la respuesta de las familias a la amenaza sanitaria y las cuarentenas. La inversión pública no prioritaria se derivó a gastos por COVID-19 y la compensación de menores donaciones tras el golpe militar. La inflación comenzó a aumentar en mayo debido a una baja producción de cereal y las disrupciones en la cadena de distribución. Sin embargo, cierto número de sectores económicos clave relacionados con la agricultura y los servicios empezaron a recuperarse a principios de 2021.

Al ser un país exportador de oro e importador de petróleo, el incremento en el precio del oro y el decremento en el del crudo han ayudado a mejorar las cifras de comercio de 2020. Esta mejora, combinada con una caída en la demanda de importaciones, ha llevado a la reducción del déficit a pesar del declive en remesas y otros flujos financieros externos.

⁷ Banco Mundial (2020). World Development Indicators 2018.

⁸ Banco Mundial (2021). Mali Overview.

El presupuesto de gastos aprobado en 2020 por el gobierno de Mali se incrementó al poner en marcha el plan de contención para paliar los efectos de la crisis socioeconómica del COVID-19, y supuso un incremento del déficit del gobierno hasta un 5,5% del Producto Interior Bruto. Se espera que la recuperación observada en 2021 genere una mayor recaudación de ingresos procedentes de impuestos, mientras que la presión de los salarios tendrá un efecto moderado en dicho déficit en 2021. En el corto plazo, las autoridades deberán reformar la gestión de los impuestos para poder mejorar el procedimiento de recaudación y optimizar el gasto público.

Según la última edición de Global Economic Prospects del Banco Mundial en junio de 2021, se estima un crecimiento del Producto Interior Bruto real de Mali del 2,5 % en 2021. Estas previsiones se llegarían a duplicar en los próximos años, llegando a un 5,2 % en 2022 y 5 % en 2023.

Estimación del crecimiento del PIB real a precios de mercado en 2021 - 2023 (en %)

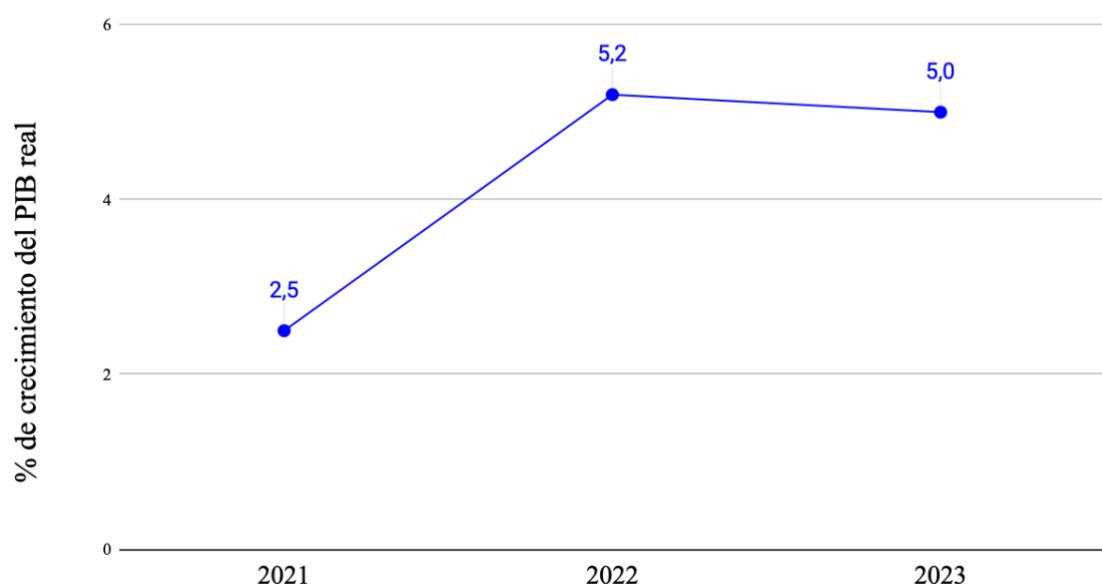


Gráfico 13. Fuente: Banco Mundial (2021)

III. MALI: PAÍS ANFITRIÓN DE UNA MISIÓN DE PAZ

Con el fin de completar el análisis económico de una manera adecuada, es necesario conocer la situación política de Mali desde 2013. Mali es un Estado anfitrión que acoge una Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, conocida como la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA).

En primer lugar, se desarrollarán los aspectos generales relativos a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. A continuación, se procederá a explicar la Misión llevada a cabo en Mali, MINUSMA, y por último, los aspectos de la financiación que afectan a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y, en concreto, a MINUSMA.

1. Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP), también conocidas como «misiones de paz», quedan recogidas bajo los mandatos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Aunque no se encuentran amparadas específicamente en la Carta de las Naciones Unidas de 1945 (en adelante, la Carta), se fundamentan jurídicamente de forma implícita dentro del margen de los propósitos de la Carta presentes en el artículo 1 párrafo 1 de «mantener la paz y seguridad internacionales».

La mayoría de misiones de paz se han establecido y llevado a cabo en el marco de la Carta de Naciones Unidas, bajo el supuesto de que un cuerpo internacional puede aproximarse mejor a una perspectiva ideal de neutralidad e imparcialidad para un mantenimiento de la paz fructífero. El mantenimiento de la paz es considerado un bien público cuyos beneficios se atribuyen a una serie de factores. Algunos de ellos están directamente vinculados con el marco conceptual de Brauer y Caruso (2013).

Avinash Dixit (2009), en su Discurso Presidencial a The American Economic Association, afirma que la gobernanza económica es importante para los mercados y la actividad económica, así como provee tres prerrequisitos esenciales: la seguridad de los derechos de propiedad, garantizar el cumplimiento de los contratos y la acción colectiva. Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz están relacionadas con el ámbito de la gobernanza económica ya que, aumentando la seguridad, el mantenimiento de la paz contribuye a que el Estado tenga

capacidad de respuesta⁹ y provea un sistema de derechos de propiedad efectivo. Esto supone un punto de partida para que el propio Estado sea capaz de afrontar los problemas socioeconómicos que se le plantean a raíz de un conflicto. Por tanto, al tratarse de un bien principalmente no rival y no excluyente, su naturaleza es pública. En concreto, cuando el mantenimiento de la paz tiene éxito, contribuye a generar un marco institucional que promueve el desarrollo económico a largo plazo.

A nivel general, algunos de los estudios más interesantes tratan acerca de los factores determinantes de las intervenciones como Gaibullovev et al. (2009), pudiendo discernir el porqué la Organización de las Naciones Unidas lidera solo algunas misiones, o acerca de los factores clave que determinan las contribuciones al mantenimiento de la paz organizado por la Organización de las Naciones Unidas durante el periodo 1975-1996, en la línea de las primeras conclusiones de Jyoti et al. (1999).

A un nivel más específico, autores como Solomon (2007), Bove y Smith (2011) y Dorussen (2014) han realizado estudios acerca del análisis económico del mantenimiento de la paz. En particular, el análisis económico de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz se suele centrar en cuatro ideas: la demanda o las situaciones de conflicto que llevan a estas Operaciones; la oferta o los incentivos para que un Estado participe en la Operación; los resultados; y el coste de la Operación.

En cuanto a la oferta de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, destacan los artículos de Bove (2011) y Bove y Elia (2011), entre otros, donde se demuestran empíricamente qué características específicas de los países contribuyentes explican los incentivos que les llevan a participar en una misión, especialmente en las operaciones no lideradas por la ONU. De este análisis se puede concluir que los potenciales beneficios de los países contribuyentes son más importantes a la hora de llevar a cabo una Operación de Mantenimiento de la Paz que los potenciales beneficios de las áreas inmersas en el conflicto.

Por otro lado, los costes de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz fueron debatidos por primera vez de la mano de Arrow (1994), Klein y Marwah (1996), y Shimizu y Sandler

⁹ Chowdury y Murshed (2013) investigan la disrupción de la capacidad de un Estado en sociedades de posguerra.

(2003). Estos estudios demostraron que el mantenimiento de la paz tiene una proporción relativamente grande de beneficios puramente públicos, es decir, las Operaciones son un instrumento más útil para los grandes países contribuyentes que para los Estados que son intervenidos, generando cierta “explotación del grande por el pequeño”.

Sin embargo, no podemos encontrar muchos estudios publicados que traten el aspecto de los efectos económicos de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz o su impacto en el desarrollo económico y la sostenibilidad de los Estados en los que se han desplegado tropas para su intervención. Los análisis sobre el impacto de las OMP en el desarrollo económico de los países darían respuesta a cómo las economías de los países anfitriones de una Operación pueden restaurar su capacidad de estimular el desarrollo económico gracias a un ecosistema de seguridad generado tras la Operación. Esto parece particularmente apropiado cuando tenemos en cuenta que el actual mantenimiento de la paz es multidimensional.

La construcción de ese ecosistema de seguridad debería tener en cuenta los incentivos de los emprendedores y trabajadores involucrados en la actividad económica ordinaria y no en aquellos que estén enfocados en actividades de apropiación. Además, debería contener políticas económicas que contribuyesen a la reconstrucción de la economía del país afectado por el conflicto. A este respecto, el estudio económico del mantenimiento de la paz entra dentro del ámbito de la economía de la paz en el sentido de Isard (1994), Tinbergen (1994), Arrow (1995) y Caruso (2010).

Los incentivos adecuados para construir este ecosistema están fundamentalmente unidos al estudio de la economía del desarrollo, el cual enfatiza el rol de los derechos de propiedad en la definición de incentivos para la inversión y el incremento de la renta. Desde el trabajo de North (1991), la relevancia de las instituciones en garantizar unos derechos de propiedad efectivos es indiscutible. Otros autores como Besley y Gathak (2009) muestran la función de estos derechos en la reducción del riesgo de expropiación y que unos derechos no protegidos correctamente constituyen una barrera al comercio que reduce los beneficios relativos.

Hasta este momento, autores como Carnahan et al. (2006) han concluido que las misiones de la Organización de las Naciones Unidas hacen más bien que mal, en términos económicos, de lo que se cree porque existe un brote inmediato de actividad económica asociado con la restauración de la seguridad básica, teniendo en cuenta el hecho de que menos del 10% del presupuesto se dirige directamente a la economía local. No se puede afirmar que exista una

inflación generalizada aunque sí que hay un incremento en los precios en aquellos servicios más internacionalizados y los salarios de los trabajadores cualificados ascienden.

Según el estudio de Sheehan (2011), el número de Operaciones de Mantenimiento de la Paz desplegadas desde 1992 se incrementó en paralelo con un decreto relativo en el número de guerras civiles, excepto desde 2002-2003 cuando las guerras se vieron incrementadas – sin llegar a niveles del 2001 – debido principalmente a los conflictos generados por el ascenso de movimientos islámicos. Desde la perspectiva del número de conflictos que producen más de 1000 muertes al año, el número de Operaciones de Mantenimiento de la Paz desplegadas se ha visto reducido desde 1998 hasta 2008. El punto más significativo se sitúa de nuevo en el año 2002, en el que se observa un descenso importante en el número de conflictos en comparación con un aumento de la intervención de la Organización de las Naciones Unidas – aún siendo escaso -. Si analizamos el valor de la correlación lineal, obtenemos un coeficiente r de -0,42, lo cual indica una correlación negativa entre la intervención de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en conflictos y el descenso en el número de guerras. Este parámetro significa que existen menos muertes cuando una Operación de Mantenimiento de la Paz de la ONU es desplegada. Sin embargo, el coeficiente está demasiado alejado de -1 para concluir con certeza que existe una relación entre ambas variables, ya que si observamos el coeficiente r^2 , este solo explica el 17% del número de guerras.

El cálculo sería mucho más concluyente si se produjera una situación en la que la Organización de las Naciones Unidas intervenga en todos los conflictos que provocan más de 1000 muertes en un año dado que se podría obtener un mejor análisis de la función de la ONU en el establecimiento de la paz. Es un hecho conocido que las operaciones en Angola, Bosnia, Somalia y Ruanda no han sido particularmente efectivas pero es importante no generalizar estos fracasos. Preferiblemente, un estudio de estas características habría verificado la existencia de una fuerte relación cercana a -1. Dicho esto, un análisis de los datos disponibles no lleva a la conclusión de que exista una fuerte correlación entre la intervención de la ONU en la resolución de conflictos y el descenso del número de guerras.

Cuando la Organización de las Naciones Unidas interviene en un conflicto, busca la estabilidad en toda la región por lo que con el despliegue de una sola Operación, su intervención puede influir en varios países. Por ello, no siempre un aumento en el número de conflictos supone el mismo incremento en el número de Operaciones. Los datos generalmente indican que la intervención de la ONU ejerce un impacto positivo en cuanto a prevenir la aparición y

persistencia de conflictos intraestatales. De hecho, como hemos visto, la responsabilidad de la ONU no ha hecho más que ampliarse ya que las organizaciones regionales no cuentan con la experiencia suficiente para recabar el apoyo financiero necesario ni controlar la situación post-conflicto.

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz también han tenido un impacto negativo en cinco áreas que afectan al desarrollo de las economías locales: (1) la administración de los ingresos por el gobierno de acogida y la integridad de este Sistema de ingresos están comprometidos debido a la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre Privilegios e Inmunidades; (2) las expectativas poco realistas para el mundo laboral y los niveles de vida al no tener en cuenta que aún es un país en vías de desarrollo; (3) las misiones aprueban políticas sin un conocimiento más profundo de su impacto en la economía local; (4) los plazos que se prevén para la misión suelen llevar a decisiones ineficientes de inversión de capital y costes extraordinarios para el Estado de acogida tras el fin de la misión; y (5) una distribución irregular del impacto económico por áreas geográficas y grupos étnicos.

2. Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA)

Mali ha experimentado inestabilidad y conflicto desde el golpe militar de 2012 y la ocupación del norte del país por grupos armados. La situación se remonta a una sublevación en una barraca militar a las afueras de Bamako, la capital de Mali, que se convirtió en un golpe que expulsó al gobierno, suspendió la constitución y exacerbó el conflicto armado en el norte del país. Estos eventos estimularon una serie de respuestas políticas y de seguridad por parte de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (en adelante, CEDEAO), la Unión Africana y la ONU, quienes deberían haber guiado el despliegue de una operación de apoyo a la paz en África. Sin embargo, dicho despliegue se vio retrasado y movimientos armados en la zona norte recomenzaron su ofensiva contra las autoridades provisionales en Bamako. En enero de 2013, Francia lanzó una intervención militar con el fin de parar una ofensiva inesperada de los grupos armados y reinstaurar la autoridad. Detrás de esta operación francesa y con una asistencia externa considerable, la CEDEAO y la Unión Africana desplegaron una operación de apoyo a la paz regional de aproximadamente 9.600 efectivos, conocida como Misión de Apoyo Internacional dirigida por África para Mali (en adelante,

AFISMA). Menos de seis meses después, AFISMA se integró en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA)¹⁰.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) es una Operación de Mantenimiento de la paz establecida por el Consejo de Seguridad en su Resolución 2100 del 25 de abril de 2013 para estabilizar el país dando apoyo a las autoridades malienses en el proceso de transición política.

Ibrahim Boubacar Keïta, reelegido presidente en 2018, fue destituido por otro golpe militar el 18 de agosto de 2020 tras varias semanas de manifestaciones. Los esfuerzos de mediación dirigidos por la Comunidad Económica de Estados Africanos Occidentales (CEDEAO) allanaron el camino hacia un periodo de transición de dieciocho meses de duración. Durante esta transición, se celebró el nombramiento de un presidente civil y primer ministro en septiembre de 2020 así como la implementación de un gobierno de transición, ejerciendo el Consejo Nacional de Transición como Asamblea Nacional a la espera de la celebración de elecciones democráticas.

El coronel Assimi Goïta, líder del golpe de agosto de 2020, fue declarado jefe de Estado el 28 de mayo de 2021 por la Corte Constitucional, seguido de diez días de negociaciones para la formación del gobierno y el arresto del presidente de la transición, Bah N'Daw, y el primer ministro, Moctar Ouane, tras otro golpe asentado el 24 de mayo de 2021.

En una reunión celebrada el 30 de mayo de 2021, el jefe de Estado de la CEDEAO suspendió a Mali de su pertenencia al bloque sin ninguna imposición de sanciones y procedió a exigir que las elecciones fueran celebradas en febrero de 2022.

Existe apoyo internacional para MINUSMA, incluyendo al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Sin embargo, se encuentran obstáculos en cuanto a la desconfianza, rivalidad y competitividad entre países vecinos, organizaciones regionales y terceros actores que afectan al alcanzar una estrategia conjunta internacional para la estabilización a largo plazo. Los gobiernos del Sahel apoyan esta misión y la decisión de mantener a los extremistas al otro lado de la frontera. Los actores africanos desconfían de la participación de Francia y la presión de

¹⁰AFISMA transfiere la autoridad a MINUSMA. UA, 1 de julio de 2013. <http://peaceau.org/uploads/afisma-transfers-it-authority-to-minusma-01-july-2013.pdf>

Estados Unidos para recortar gastos no ayuda, lo cual muestra grietas en este apoyo internacional.

Aparte de MINUSMA, Mali acoge un amplio número de intervenciones y operaciones de paz multilaterales: la Misión por Mali y el Sahel de la Unión Africana (MISAHEL), la Misión en Mali de la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea (EUCAP Sahel Mali), la Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Mali (EUTM Mali), la Operación Barkhane, y G5S. Aunque parezcan demasiadas, suelen ser complementarias y el mayor problema se presenta en temas de coordinación y comunicación.

La consecución de la paz y seguridad internacionales lleva inexorablemente asociado un coste económico. Este coste se reparte transversalmente entre todo el sistema de las Naciones Unidas y de una parte importante del mismo son responsables las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP). Su financiación sigue un ciclo consistente en la elaboración y aprobación del presupuesto seguido de la ejecución del mismo.

3. Financiación

3.1. Financiación de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

De acuerdo con el documento preparado por la Sección de Paz y Seguridad del Departamento de Información Pública de la Organización de las Naciones Unidas¹¹, a fecha de abril de 2016, el número de Operaciones de Mantenimiento de la Paz establecidas por la ONU desde 1948 asciende a 71, de las cuales 12 están aún vigentes.

Si bien la decisión sobre su establecimiento, mantenimiento o ampliación es responsabilidad del Consejo de Seguridad, la financiación de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz es responsabilidad colectiva de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus principios generales se recogen en la resolución A/RES/55/235 de 23 de diciembre de 2000 y A/RES/67/239 de 11 de febrero de 2013. Cada Estado Miembro está obligado legalmente a pagar su parte correspondiente de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 17¹² de la Carta de las Naciones Unidas.

¹¹ Es un documento preparado en consulta con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Apoyo en el Terreno y el Departamento de Dirección — DPI/1634/Rev.179 — Abril 2016.

¹² Artículo 17 - 1. La Asamblea General examinará y aprobará el presupuesto de la Organización. 2. Los

Las aportaciones de la Asamblea General a los gastos derivados de las operaciones de paz se basan en una escala especial de cuotas que se establece mediante una fórmula compleja aportada por los propios Estados Miembros, que considera, entre otras cosas, su riqueza económica relativa. A los cinco miembros permanentes¹³ del Consejo de Seguridad se les obliga a pagar un porcentaje mayor debido a su especial responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Para el año fiscal comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022, el presupuesto aprobado para el conjunto de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas es de 6,38 millones de dólares (A/C.5/75/25). Con esta cantidad se financian 10 de las 12 misiones de paz, incluyendo el presupuesto de liquidación de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), el apoyo logístico a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la asistencia, tecnológica, logística y de otro tipo, a todas las operaciones de paz a través de los centros mundiales de servicios de Brindisi (Italia) y el Centro Regional de Servicios de Entebbe (Uganda). Las dos misiones restantes, el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT) y el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán (UNMOGIP), se financian con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

miembros sufragarán los gastos de la Organización en la proporción que determine la Asamblea General. 3. La Asamblea General considerará y aprobará los arreglos financieros y presupuestarios que se celebren con los organismos especializados de que trata el Artículo 57 y examinará los presupuestos administrativos de tales organismos especializados con el fin de hacer recomendaciones a los organismos correspondientes.

¹³Los cinco miembros permanentes son China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia.

Distribución del presupuesto para las Operaciones de Mantenimiento de La Paz de la ONU 2021 - 2022 (en millones de dólares estadounidenses)

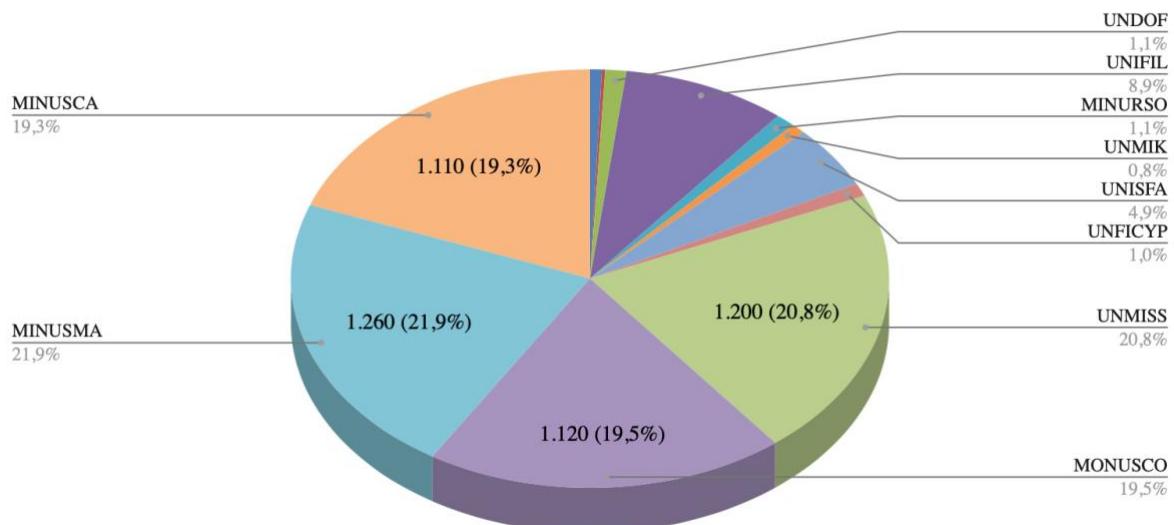


Gráfico 14. Fuente: Organización de las Naciones Unidas (2021)

En términos relativos, este presupuesto corresponde a menos del 0,5% del gasto militar mundial, estimados en 1.981 millones de dólares estadounidenses en 2020. Además, representa una reducción media del 2,1 % respecto al presupuesto aprobado para el periodo 2020-2021 (A/C.5/74/18).

Los diez principales países proveedores de financiación para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en 2020-2021 son: Estados Unidos (27,89%), China (15,21%), Japón (8,56%), Alemania (6,09%), Reino Unido (5,79%), Francia (5,61%), Italia (3,30%), la Federación de Rusia (3,04%), Canadá (2,73%), y Corea del Sur (2,26%). Otros países también realizan aportaciones voluntarias y no reembolsables de recursos adicionales en forma de transporte, suministros, personal y contribuciones financieras, además de su cuota de participación en los costes de mantenimiento de la paz.

Distribución del presupuesto para las Operaciones de Mantenimiento de La Paz de la ONU 2021 - 2022 (en millones de dólares estadounidenses)

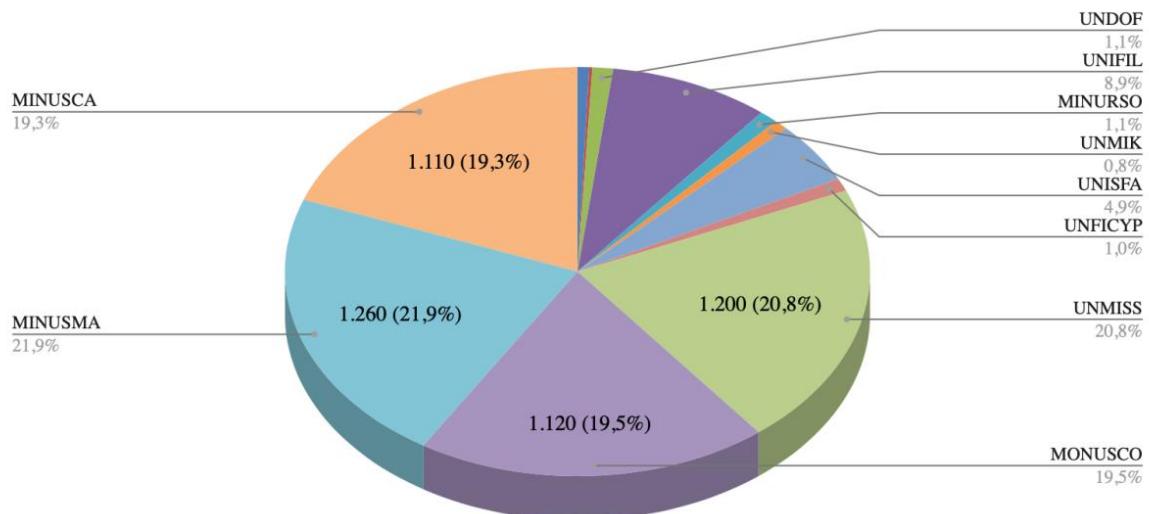


Gráfico 15. Fuente: Organización de las Naciones Unidas (2021)

La Organización de las Naciones Unidas es comparativamente un proveedor de tropas eficiente y económico. Los países contribuyentes de tropas provienen en su mayoría de países en vías de desarrollo¹⁴. El coste de despliegue de un soldado de estos países es una mínima parte del costo de un soldado de un país occidental. En el año 2006, el coste anual de las 19 OMP de la ONU equivalía al coste mensual para EEUU de su operación en Iraq¹⁵.

Los presupuestos de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz se basan en el mandato que establece el Consejo de Seguridad para cada misión. Cada operación de mantenimiento de la paz tiene su propio presupuesto y cuenta. Las naciones contribuyen independientemente a cada operación.

3.2. Financiación de la misión en Mali: MINUSMA

¹⁴ Blanco de la Torre, F. (2016). ONU. Coste y financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Boletín IEEE, ISSN-e 2530-125X, N° 3, pág. 4.

¹⁵ Dobbins, James. A Comparative Evaluation of United Nations Peacekeeping. Testimony before the Committee on Foreign Affairs Subcommittee on International Organizations, Human Rights, and Oversight United States House of Representatives.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) es una Operación de Mantenimiento de la paz establecida por el Consejo de Seguridad en su resolución 2100 del 25 de abril de 2013 para estabilizar el país dando apoyo a las autoridades malienses en el proceso de transición política.

MINUSMA se financia a través de una cuenta separada aprobada anualmente por la Asamblea General de las Naciones Unidas a fin de contabilizar los ingresos recibidos y los gastos realizados en relación con la Misión. En la resolución 67/286 de la Asamblea General del 28 de junio de 2013 sobre Financiación de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali¹⁶, se aprobó un primer presupuesto para el período comprendido entre el 25 de abril y el 30 de junio de 2013 por un monto total no superior a 83.690.200 dólares de los Estados Unidos y, para el segundo semestre del año, un monto total no superior a 366.774.500 dólares, teniendo en cuenta la anterior suma. Además, en cuanto al período entre el 1 de julio de 2013 y el 30 de junio de 2014, se aprobó otra partida de 3.845.200 dólares con cargo a la cuenta de apoyo para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Por un lado, para el primer período mencionado - comprendido entre el 25 de abril y el 30 de junio de 2013 - se prorrata entre los Estados Miembros la suma de 75.321.180 dólares, y se deducen las partes que les correspondan de la suma de 769.300 dólares en el Fondo de Nivelación de Impuestos, que representa los ingresos estimados por concepto de contribuciones del personal aprobados para la Misión para ese período. Por otro, en el segundo semestre del año, se prorratan 330.097.050 dólares, pudiendo deducirse las partes que les correspondan de la suma de 3.661.500 dólares en dicho Fondo.

En el período comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022, las estimaciones presupuestarias aprobadas mediante la resolución 75/302 de la Asamblea General de la ONU¹⁷ comprenden 1.262.194.200 dólares estadounidenses, suma que se compone de 1.171.612.500 dólares para el mantenimiento de la Misión, 69.297.300 dólares para la cuenta de apoyo para las operaciones de mantenimiento de la paz, 12.790.900 dólares para la Base Logística de las Naciones Unidas en Bríndisi (Italia) y 8.493.500 dólares para el Centro

¹⁶ ONU: Asamblea General (junio 28, 2013).

¹⁷ ONU: Asamblea General (junio 30, 2021).

Regional de Servicios de Entebbe (Uganda). Dicha cantidad se prorrata entre los Estados Miembros a razón de 105.182.850 dólares por mes.

El proyecto de presupuesto para este ejercicio ascendía a 1.183.917.900 dólares, representa una disminución de 533.200 dólares respecto de los recursos aprobados para el ejercicio 2020/21¹⁸, que ascendían a 1.183.384.700 dólares. Los gastos se enfocan principalmente a cubrir los costes de reembolso a los países contribuyentes (tropas y policía), gastos de personal civil y gastos operacionales (ANEXO I).

La ONU, a 31 de marzo de 2021, en lo que respecta a los gastos corrientes y previstos correspondientes al período comprendido entre el 1 de julio de 2020 y el 30 de junio de 2021, se habían gastado 910.226.600 dólares (76,9 %) de los 1.183.348.700 dólares asignados. En esta misma resolución, también podemos comprobar la existencia de contribuciones pendientes de pago por valor de 259,5 millones de dólares de los Estados Unidos, que constituyen aproximadamente el 3,2 % del total de las cuotas. Se observa que solo 104 Estados Miembros han pagado sus cuotas íntegramente, encontrándose el resto con cuotas pendientes, e incluso en mora.

En el caso de aquellos Estados Miembros que hayan cumplido sus obligaciones financieras con la Misión, se pueden deducir de los montos resultantes del prorrata las partes que les correspondan del saldo no comprometido y de otros ingresos, que ascienden a 28.820.900 dólares. Para aquellos que no hayan cumplido sus obligaciones financieras con la Misión, se pueden deducir dicha cantidad de sus obligaciones pendientes de pago las partes que les correspondan del saldo no comprometido y de otros ingresos.

Conviene destacar la contribución de la Unión Europea en este ámbito, cuya financiación se compone del presupuesto aprobado por sus Estados miembros. Por un lado, la UE ha contribuido con un presupuesto de 133,7 millones de euros hasta 2024 destinado a la Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Malí (EUTM Mali)¹⁹ y a la creación del G5 del Sahel, un marco institucional de coordinación y seguimiento de cooperación regional para políticas de desarrollo y seguridad creado el 16 de febrero de 2014, del que forman parte cinco estados del Sahel: Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger. Por otro lado, ha contribuido

¹⁸ ONU: Asamblea General (marzo 31, 2021).

¹⁹ Ver más en <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/03/23/eutm-mali-council-extends-training-mission-with-broadened-mandate-and-increased-budget/>

con aportaciones, tanto como organización regional como algunos Estados miembros a nivel individual, a la financiación de MINUSMA y otras operaciones complementarias como la Misión de Fortalecimiento de Capacidades de la UE en Mali (EUCAP Sahel Mali), a la cual ha asignado un presupuesto de más de 89 millones de euros para el periodo comprendido entre el 15 de enero de 2021 y el 31 de enero de 2023²⁰.

En lo que respecta a la Unión Africana, su rol se limita a un nivel más práctico aportando medios locales en colaboración con las autoridades pertinentes, bien sea mediante la provisión de personal médico o militar, incluyendo colaboraciones externas como ONGs, o bien mediante conocimiento del terreno o de la población. A pesar de que el grueso de las tropas de la misión está conformado por la contribución de los países africanos, estos denuncian su marginación en la jerarquía. Se conoce que, a fecha de agosto de 2016, más del 80 % de las 109 bajas mortales de MINUSMA provenía de países africanos. Debido a sus niveles inferiores de equipos y entrenamiento, sus contingentes no están preparados para participar en determinadas misiones junto con tropas occidentales. Estas desigualdades introducen tensiones y dificultan la ejecución del mandato de la misión.

²⁰ Ver más en <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/01/11/eucap-sahel-mali-mission-extended-until-31-january-2023-and-mandate-adjusted/>

IV. CONCLUSIONES

El Estado de Mali, situado en la región del Sahel en el África Occidental, es una nación en desarrollo con una incipiente economía de mercado en la que el 80% de la fuerza laboral está involucrada en la agricultura y la pesca. A fecha de 2018, la estructura del Producto Interior Bruto se distribuye de la siguiente manera en los tres sectores productivos: el sector primario supone un 35,6 % del PIB total, el secundario representa un 20,6 % y el terciario, un 43,8 %.

Su economía continúa dependiendo en gran parte del sector primario, aunque existe una ligera evolución gradual hacia el sector servicios, y el volumen de producción agrícola presenta una tendencia creciente a partir de 2013 hasta 2019, fecha en la que sufre un decrecimiento. Con unos recursos naturales muy limitados, Mali es el tercer productor de oro de África, por detrás de Sudáfrica y Ghana, y su producción presenta un incremento desde 2011 con una tendencia más pronunciada a partir de 2016.

El comercio exterior de Mali se ha visto marcado por un creciente déficit desde 2008 hasta 2016, momento en que las exportaciones continuaron creciendo mientras que las importaciones comenzaron a decrecer. En 2020, se ha reducido el déficit a pesar del declive en remesas y otros flujos financieros externos ya que se ha producido una caída en la demanda de importaciones junto a un incremento en el precio del oro y un decrecimiento en el del crudo.

Según los últimos datos de 2018, los principales destinos de las exportaciones son Suiza, Sudáfrica, Bangladesh, Emiratos Árabes Unidos y Costa de Marfil con productos como los metales preciosos, el algodón y el ganado. En cuanto a las importaciones, los derivados del petróleo, los bienes de capital e intermedios provienen de Senegal, China, Costa de Marfil, Francia y Estados Unidos.

El valor del Índice de Desarrollo Humano de Mali en 2019 se estableció en 0,434, otorgándole la categoría de «desarrollo humano débil» al ocupar el puesto 184 dentro de 189 países. El valor de Mali es inferior a la media de los países del grupo de «desarrollo humano débil» e inferior a la media de los países de África subsahariana, asemejándose a los datos de Burkina Faso y Níger.

Entre 1990 y 2019, su índice ha aumentado de 0,234 a 0,434 pero se mantiene en los niveles de 2010 y 2014. En el mismo periodo, la esperanza de vida en el momento del

nacimiento ha aumentado de 45 a casi 60 años, la duración media de escolarización ha aumentado de 1 a 3 años y la duración de asistencia al colegio ha aumentado aproximadamente de 3 a 8 años. La desigualdad, medida a través del Índice de Gini, se sitúa en 0,3302 en 2010, mostrando una disminución de la concentración de ingresos respecto a los niveles de 2001 y 2007.

Mali sigue dependiendo en gran medida de la ayuda exterior siendo considerado uno de los países más pobres del mundo, alcanzando una tasa de pobreza extrema de 42,3% en 2019. En 2020, la pobreza del país, concentrada en un 90% en las áreas rurales densamente pobladas del sur, se incrementó un 5% y en 2021, otro 2,7%.

En cuanto al Producto Interior Bruto del país, se observa una tendencia creciente excepto en momentos puntuales. A partir de 2019, disminuye su crecimiento y en 2020 entra en recesión, con un Producto Interior Bruto real estimado alrededor de un -2,0% (-4,9% en términos per cápita), el cual refleja los efectos adversos de la pandemia y la crisis sociopolítica.

El presupuesto de gastos aprobado en 2020 por el gobierno de Mali se incrementó al poner en marcha el plan de contención para paliar los efectos de la crisis socioeconómica del COVID-19, y supuso un incremento del déficit del gobierno hasta un 5,5% del Producto Interior Bruto. Se espera que la recuperación observada en 2021 genere una mayor recaudación de ingresos procedentes de impuestos, mientras que la presión de los salarios tendrá un efecto moderado en dicho déficit en 2021. Las previsiones del Banco Mundial sitúan el PIB real estimado en más del doble de las cifras de 2021, llegando a un 5,2 % en 2022 y 5 % en 2023.

Con el fin de completar el análisis económico de una manera adecuada, es necesario conocer la situación política característica de Mali desde 2013. Mali es un Estado anfitrión de una Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, conocida como la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA).

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz son un instrumento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para mantener la paz y seguridad internacionales. Para el periodo comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022, el presupuesto aprobado para el conjunto de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas es de 6,38 millones de dólares estadounidenses, con el que se financian 10 de las 12 misiones de paz vigentes. En términos relativos, este presupuesto corresponde a menos del 0,5% del gasto militar mundial y representa una reducción media del 2,1 % respecto al anterior periodo.

En lo que concierne a la Operación de Paz en Mali o MINUSMA, se observa que la financiación se obtiene de tres actores: la Organización de las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Unión Africana. En particular, los gastos presupuestados se enfocan principalmente a cubrir los costes de reembolso a los países contribuyentes (tropas y policía), gastos de personal civil y gastos operacionales.

Desde una perspectiva económica, la conclusión que se puede obtener al relacionar los estudios teóricos y su aplicación al despliegue de MINUSMA en Mali es que esta Operación de Mantenimiento de la Paz está relacionada con el ámbito de la gobernanza económica. Si se incrementa la seguridad en el país, el mantenimiento de la paz contribuye a que el Estado tenga capacidad de respuesta y provea un sistema de derechos de propiedad efectivo. Por tanto, se puede considerar el mantenimiento de la paz un bien público al tratarse de un bien principalmente no rival y no excluyente.

Si se considera que los potenciales beneficios o incentivos de los países contribuyentes son más importantes a la hora de llevar a cabo una Operación de Mantenimiento de la Paz que los potenciales beneficios de las áreas inmersas en el conflicto, se puede entender la Operación MINUSMA como una demanda de servicios de seguridad y defensa por parte de países occidentales, que es suministrada por países en vías de desarrollo – como se puede observar del porcentaje de recursos físicos apoyados por la Unión Africana y los países de la región del Sahel – y, además, conlleva a que la Organización de las Naciones Unidas represente un proveedor de tropas comparativamente eficiente y económico para las naciones occidentales.

Siguiendo esta línea, los costes de MINUSMA reportan más beneficios para los grandes países contribuyentes como Estados Unidos o China que para el Estado intervenido, en este caso, Mali, lo que convierte a MINUSMA es un instrumento más útil para los primeros. Sin embargo, con estos datos, no es posible argumentar a favor o en contra de que el desarrollo de Mali se debe al despliegue de la Operación de Mantenimiento de la Paz, es decir, si MINUSMA ha tenido alguna clase de impacto económico en el desarrollo del país aunque haya evidencia empírica de que la restauración de la seguridad básica gracias a estas Operaciones esté ligado a un brote de actividad económica.

ANEXOS

ANEXO I: Desglose de gastos del proyecto de presupuesto de MINUSMA en el período comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022

Recursos financieros

(En miles de dólares de los Estados Unidos)

Categoría	Fondos asignados 2019/20	Gastos 2019/20	Fondos asignados 2020/21	Gastos al 31 de marzo de 2021	Estimaciones de gastos 2021/22	Diferencia	
	Monto	Porcentaje					
Personal militar y de policía	495 313,0	522 294,3	493 922,9	423 042,1	488 350,5	(5 572,4)	(1,1)
Personal civil	183 887,2	195 739,0	196 654,7	153 850,3	224 282,8	27 628,1	14,0
Gastos operacionales	459 257,7	418 875,6	492 807,1	333 334,2	471 284,6	(21 522,5)	(4,4)
Recursos necesarios en cifras brutas	1 138 457,9	1 136 908,9	1 183 384,7	910 226,6	1 183 917,9	533,2	0,0
Ingresos en concepto de contribuciones del personal	16 267,3	17 350,8	17 365,3	13 745,2	17 980,4	615,1	3,5
Recursos necesarios en cifras netas	1 122 190,6	1 119 558,1	1 166 019,4	896 481,4	1 165 937,5	(81,9)	(0,0)
Contribuciones voluntarias en especie (presupuestadas)	—	—	—	—	—	—	—
Total de recursos necesarios	1 138 457,9	1 136 908,9	1 183 384,7	910 227,0	1 183 917,9	533,2	0,0

Personal militar y de policía

Categoría	Autorizados 2020/21 ^a	Propuestos 2021/22	Diferencia
Observadores militares	40	—	(40)
Efectivos de contingentes militares	13 249	31 289	40
Agentes de policía de las Naciones Unidas	350	345	(5)
Agentes de las unidades de policía constituidas	1 570	1 575	5

^a Representa la dotación máxima autorizada.

BIBLIOGRAFÍA

Arrow K., (1994). International Peacekeeping Forces: Economics and Politics, in Chatterji M., Jager H., Rima A. (eds.), *The Economics of International Security*, Essays in Honour of Jan Tinbergen. St. Martin's Press, New York.

Arrow K., (1995), Some General Observations on the Economics of Peace and War, *Peace Economics, Peace Science, and Public Policy*, vol. 2, n. 2, pp. 1-8.

Banco Africano de Desarrollo (2006). Mali - Country Profile. Consultado el 22 de diciembre de 2021 en <https://www.afdb.org/en/documents/document/mali-2006-country-profile-10599>

Banco Mundial (2013). Mali Economic Update. Consultado el 22 de diciembre de 2021 en <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/03/14/the-malian-economy-holds-steady-in-the-face-of-crisis>

Banco Mundial (2020). World Development Indicators 2018
<https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.TFRT.IN>

Banco Mundial (2021). Mali Overview. <https://www.worldbank.org/en/country/mali/overview>

Besley, T. and Ghatak, M (2009). Property rights and economic development, In: Rodrick, D. and Rosenzweig, M. R., (eds.) *Handbook of Development Economics*. Elsevier.

Blanco de la Torre, F. (2016). ONU. Coste y financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Boletín IEEE, ISSN-e 2530-125X, N° 3

Bove, V., (2011), A Theoretical approach to the demand and supply of peacekeeping, *The Economics of Peace and Security Journal*, vol. 6, n.2, pp. 26-33.

Bove, V., Elia L., (2011), Supplying Peace: Participation in and troop contribution to peacekeeping missions, *Journal of Peace Research*, vol. 48, n.6, pp. 699-714.

Bove, V., Smith, R. (2011). The Economics of Peacekeeping, in: D.L. Braddon and Hartley, K. (eds.) *Handbook on the Economics of Conflict*, Edward Elgar, Cheltenham.

Brauer J., Caruso R., (2013), Economists and Peacebuilding, in R. Mac Ginty (ed.), *Handbook of Peacebuilding*, Routledge, London, ch.11. pp. 147-158.

Bove, V., Elia, L. (2018). Economic Development in Peacekeeping Host Countries. CESifo Economic Studies, 64(4), 712–728. <https://doi.org/10.1093/cesifo/ifx009>

Carnahan, M., Durch W., Gilmore S. (2006). *The Economic Impact of Peacekeeping*, The Peace Dividend Trust, New York.

Carta de las Naciones Unidas (1945)

Caruso, R. (2010). On the Nature of Peace Economics, *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, vol. 16, n.2, art.2

Caruso, R., Khadka, P., Petrarca, I. & Ricciuti, R. (2017). The economic impact of peacekeeping. Evidence from South Sudan, *Defence and Peace Economics*, Taylor & Francis Journals, vol. 28(2), págs. 250-270.

Chowdhury A.R., Murshed S.M. (2013), A Note on War and Fiscal Capacity in Developing Countries, *Peace Economics Peace Science and Public Policy*, 19,3, 431-435.

División de Investigación Federal de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (2005). Perfil de Mali. Consultado el 22 de diciembre de 2021.

Dixit, A. (2009). Governance Institutions and Economic Activity. *American peacekeeping*. *Economic Review*, 99: 5-24

Dorussen H., (2014), Peacekeeping works, or Does it?, *Peace Economics Peace Science and Public Policy*, 20, 4, 1-11

Embajada de España en Bamako (2021). Ficha del país. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Consultado el 22 de diciembre de 2021 en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MALI_FICHA%20PAIS.pdf

Gaibulloev, K., Shimizu, H (2009). Demands for UN and Peacekeeping: Nonvoluntary versus Voluntary Contributions to a Public Good, *Journal of Conflict Resolution*, 53: 827-852

Hartley, K. (2012). Conflict and Defence Output: An Economic Perspective. *Revue d'économie politique*, 122, 171-195. <https://doi.org/10.3917/redp.218.0171>

Shimizu H. (2005). An economic analysis of the un peacekeeping assessment system, *Defence and Peace Economics*, 16:1, 1-18, DOI: 10.1080/1024269052000323515

Isard, W., (1994), Peace Economics: A Topical perspective, *Peace Economics, Peace Science, and Public Policy*, vol. 1, n. 2, pp. 6-9.

Jyoti K., Sandler T., Shimizu H., (1999), The Demand for UN peacekeeping, 1975- 1996, *Kyklos*, vol. 52, n.3, pp. 345-368.

Klein L. R., Marwah K., (1996), Economic Aspects of Peacekeeping Operations, Gleditsch N.P., Bjerkholt O., Cappelen A., Smith R.P., Dunne J.P., (eds.), *The Peace Dividend*, North-Holland, Amsterdam, ch. 27.

ONU: Asamblea General (marzo 31, 2021). Ejecución del presupuesto para el período comprendido entre el 1 de julio de 2019 y el 30 de junio de 2020 y proyecto de presupuesto para el período comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022 de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Informe de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. A/75/822/Add.8

ONU: Asamblea General (junio 28, 2013). Financiación de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. A/67/286
<https://digitallibrary.un.org/record/754126?ln=en>

ONU: Asamblea General (junio 30, 2021). Financiación de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali. A/75/302
<https://digitallibrary.un.org/record/3931516?ln=en>

ONU: Sección de Paz y Seguridad del Departamento de Información Pública, Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Apoyo en el Terreno y el Departamento de Dirección (abril 2016). DPI/1634/Rev.179

ONU: Secretario General (2020). Informe S/2020/1281

ONU: Secretario General (2020). Informe S/2021/299

Sandler, T. (2017). International Peacekeeping Operations: Burden Sharing and Effectiveness. *The Journal of Conflict Resolution*, 61(9), 1875–1897. <http://www.jstor.org/stable/26363969>

Sandler T., Shimizu H., (2003), Nato Peacekeeping and Burden Sharing: 1994-2000, Public Finance Review, vol. 31, n.2, pp. 123-143

Sheehan, N. (2011). The Economics of UN Peacekeeping.

Servicio Geológico de Estados Unidos, Departamento del Interior (2015). The Mineral Industries of Mali and Niger 2012. <https://www.usgs.gov/centers/national-minerals-information-center/africa-and-middle-east#ml>

Servicio Geológico de Estados Unidos, Departamento del Interior (2021). The Mineral Industry of Mali 2017-8. <https://www.usgs.gov/centers/national-minerals-information-center/africa-and-middle-east#ml>

Solomon, B. (2007). Political Economy of Peacekeeping. Handbook of Defence Economics: Defence in a Globalized World. Amsterdam: North-Holland, 741- 774.

Tinbergen J., (1994), What is Peace Economics? Peace Economics, Peace Science and Public Policy, vol. 1, n.4, pp. 3-5

WEBGRAFÍA

<https://elpais.com/internacional/2021-06-29/acuerdo-in-extremis-en-la-onu-para-financiar-los-6500-millones-de-dolares-que-cuestan-las-misiones-de-paz.html>

<https://peacekeeping.un.org/es/how-we-are-funded>

<https://research.un.org/es/budget2020/pkfinancing>

<https://www.ohchr.org/SP/ABOUTUS/Pages/FundingBudget.aspx>

<https://elordenmundial.com/como-se-financia-la-onu/>

<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/naciones-unidas-misiones-mantenimiento-paz-contribución-españa>

<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/peace-and-security/facts-and-figures>

<https://vlex.es/vid/oacute-operaciones-mantenimiento-paz-65576035>

https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2017-7191

<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/01/11/eucap-sahel-mali-mission-extended-until-31-january-2023-and-mandate-adjusted/>

<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/03/23/eutm-mali-council-extends-training-mission-with-broadened-mandate-and-increased-budget/>

